

¿SABES DE CINE?



EL HUMOR DE...
Los
HERMANOS **M**MARX

Adolfo Pérez Agustí

El estilo de los Marx consiste esencialmente en un irreverente y desquiciado humor, del que nunca pudieron hacer uso los célebres cómicos del cine mudo como Chaplin o Buster Keaton, ni otros actores igualmente populares e influyentes como Abbott y Costello. No obstante, los Hermanos Marx no pueden ser comparados con ningún cómico conocido, ni siquiera con los más modernos, ya que poseían una idiosincrasia como personas (especialmente Groucho), que ha impactado en la cultura occidental popular, consiguiendo perdurar en el mundo del cine después de muertos y logrando, año tras año, que una nueva legión de admiradores se una a los veteranos. Del mismo modo, los imitadores siguen proliferando en cualquier lugar del mundo y nunca faltan homenajes de otros cineastas, como es el caso de Woody Allen, quien ha efectuado repetidas veces un recordatorio a la memoria de ese genio del arte de hacer reír que fue Groucho Marx.

Índice de contenido

[Cubierta](#)

[El humor de Los Hermanos Marx](#)

[Prólogo](#)

[CAPÍTULO 1 - BIOGRAFÍAS ANÁRQUICAS](#)

[Introducción biográfica más concreta](#)

[Otros datos biográficos que nunca deberían olvidar](#)

[Por si les parecía poco... más datos biográficos](#)

[Y ahora llegan... las BIOGRAFÍAS INDIVIDUALES](#)

[JULIUS HENRY MARX "GROUCHO"](#)

[LEONARD MARX "CHICO"](#)

[ADOLPH ARTHUR MARX "HARPO"](#)

[MILTON MARX "GUMMO"](#)

[HERBERT MARX "ZEPPO"](#)

[MARGARET DUMONT](#)

[Aún había más... sobre la FAMILIA MARX](#)

[El comienzo de una leyenda.\(según Groucho\)](#)

[Llega el cine](#)

[Los hermanos \(Bros.\) Marx contra los hermanos Warner](#)

[\(Bros.\)](#)

[EL FINAL DEL GRUPO](#)

[CAPÍTULO 2 - FILMOGRAFÍA](#)

[OTROS FILMES](#)

[TELEVISIÓN](#)

CRONOLOGÍA

FRASES INGENIOSAS DE LOS HERMANOS MARX

Prólogo

ADOLFO PÉREZ

Aunque los Hermanos Marx hayan efectuado largas y variadas carreras en el mundo artístico, suelen ser mejor recordados por sus comedias anárquicas en diversas películas durante los decenios de 1930 y 1940. Sus trabajos animados, tanto físicos como verbales, desarrollados sobre el vodevil y en los teatros de Broadway, han generado una gran influencia sobre las posteriores generaciones de aficionados, así como en la mayoría de los actores cómicos.

El estilo de los Marx consiste esencialmente en un irreverente y desquiciado humor, del que nunca pudieron hacer uso los célebres cómicos del cine mudo como Chaplin o Buster Keaton, ni otros actores igualmente populares e influyentes como Abbott y Costello. No obstante, los Hermanos Marx no pueden ser comparados con ningún cómico conocido, ni siquiera con los más modernos, ya que poseían una idiosincrasia como personas (especialmente Groucho), que ha impactado en la cultura occidental popular, consiguiendo perdurar en el mundo del cine después de muertos y logrando, año tras año, que una nueva legión de admiradores se una a los veteranos. Del mismo modo, los imitadores siguen proliferando en cualquier lugar del mundo y nunca faltan homenajes de otros cineastas, como es el caso de Woody Allen, quien ha efectuado

repetidas veces un recordatorio a la memoria de ese genio del arte de hacer reír que fue Groucho Marx.

CAPÍTULO 1

BIOGRAFÍAS ANÁRQUICAS

Desde que comenzaron su carrera de éxitos en 1929 con el filme "The Cocoanuts", hasta que decidieron separarse en "Historias de la Humanidad" en 1957 (para los aficionados la separación efectiva fue con "Amor en conserva" de 1949), la trayectoria cinematográfica de los Hermanos Marx estuvo llena de obras memorables, aunque quizá deberíamos hablar de momentos memorables, pues en sus desiguales filmes hay tantos aciertos como fallos. Si pudiéramos realizar una sola película efectuada con retazos de todas ellas, seguramente lograríamos la mayor antología del humor de todo el cine mundial.

La primera vez que Groucho trabajó con sus hermanos Harpo y Gummo fue en 1908 bajo el nombre de los "Tres Ruiseñores", apodo que mantendrían hasta 1912 en que fue cambiado por el de "Las seis mascotas", justo cuando nuevos miembros se unieron al jovial grupo. Con ayuda de su tío Al Shean refinaron su repertorio y aspecto, incorporando ya Groucho su popular bigote pintado, aunque ellos contaron en una ocasión que inicialmente era un postizo de pelo natural. Un día, se le cayó sin darse cuenta y antes de salir a escena cogió betún de los zapatos y se pintó uno aún mayor, logrando así un efecto más atractivo para las mujeres (eso es, al menos, lo que él aseguró). También adoptaron ciertas modificaciones los otros hermanos, como el acento italiano de Chico y la mudez perti-

naz de Harpo, quien también adoptó esa encrespada peluca. Los otros dos hermanos, menos entusiastas con darle a su aspecto un aire cómico, decidieron seguir como estaban, así serían los galanes en las películas y podrían besar a las chicas.

Los Hermanos Marx eran también expertos músicos, especialmente Harpo, de quien se decía que podía coger cualquier instrumento e improvisar con él bellas melodías. Chico había tocado el piano en un burdel cuando la familia estaba escasa de dinero y a menudo tenía que hacerlo hasta altas horas de la noche y en dos lugares distintos. Cuando se le complicaba este doblete le suplía Harpo, quien por entonces solamente sabía tocar dos melodías. El problema fue que eran tan iguales que nadie podía encontrar la diferencia y la segunda noche el público se quejó pidiéndole que interpretara alguna más. Razonablemente fue despedido y fue en ese momento en que parece ser que decidió dedicarse solamente a tocar el arpa, más que nada porque si lo hacía mal nadie lo sabría, dada la poca afición que había hacia ese instrumento. Con el tiempo, su prestigio como harpista fue reconocido por los expertos y eso que solamente manejaba una vieja arpa que su madre le había regalado.

Groucho, por su parte, era un correcto cantante de vodevil y en ocasiones incluso tocaba la guitarra, pero ese instrumento solamente lo desplegó en una película, "Plumas del Caballo" (1932). Lo suyo era cantar canciones ultrajantes, como aquellas que oímos en su personaje de Capitán Spalding. En conjunto, las habilidades musicales de los hermanos fueron importantes durante su carrera en los escenarios teatrales de Broadway, e incluso parece ser que tuvieron éxito en su gira por Inglaterra en 1924.

Parte esencial de los Marx fueron sus actuaciones en directo, pues entonces necesitaban percibir las reacciones del público para cronometrar sus chistes, evitando enlazarlos con tanta rapidez que se perdieran la mayoría. Ese

quizá fue su mayor problema en el cine, en donde nunca pueden existir las pausas reglamentarias cuando el respetable se ríe. De este modo, la vorágine cómica de Groucho se pierde habitualmente en las salas cinematográficas, aunque afortunadamente el DVD nos ha permitido recuperar todos sus textos.

Sus primeras ocho películas se pueden considerar como plenas obras suyas, tanto en el guión como en la producción, pero los estudios reconocen que eran la peor pesadilla de un director. Chico llegaba siempre inevitablemente tarde porque si no estaba en alguna parte en una mesa de juego, lo estaría en la cama con una mujer. Mientras esperaban por él, Harpo y Groucho vagaban por los alrededores, y cuando Chico llegaba aprovechaban para desaparecer, quizá para desquiciar aún más al director. Por eso alcanzaron cierta fama por sus travesuras fuera de los estudios, de las cuales el director era siempre el blanco preferido, aunque tampoco se libraban de ellas sus co-estrellas, especialmente Margaret Dumont. Ella admitió que nunca llegó a entender el humor de los Marx, salvo cuando era irreverente con las mujeres, algo tan habitual como eficaz.



Describir el estilo cómico de los Marx es difícil, si bien podemos considerarlo mordaz y sarcástico en el lenguaje, así como maníaco y caótico en los gestos, mientras que el conjunto era un ataque despiadado al sistema social y político de su país, siendo el insulto directo una de sus mejores armas cómicas. Por eso, cualquier institución podía ser blanco de sus bromas, lo que indudablemente no hacía gracia a muchos, siendo objeto por ello de muchas críticas e intentos de censura. Groucho era el especialista en los insultos hacia la mujer que busca desesperadamente el dinero de los hombres, mientras que Harpo prefería a las rubias, utilizando la bocina para asustarlas y hacer que cayeran en sus brazos. Chico también se dedicaba al sensual arte de cazar a las mujeres, pero parece ser que no sabía qué hacer con ellas cuando por fin las tenía en sus brazos. Su fama de italiano no se mostraba con demasiada eficacia y en esos momentos se comportaba como cualquier mortal sin imaginación. Gummo dejó pronto la escena,

mucho antes del gran éxito de los Marx, mientras que Zeppo apareció en algunas de las primeras películas en alguna escena romántica, pero optó por salirse y seguir como agente artístico.

Con el tiempo, Groucho ha sido el actor favorito para la mayoría de los aficionados y tanto es así, que en los homenajes que se le dedican reiteradamente solamente aparece su figura menuda, pues su bigote y gafas son ya una tradición americana en la comedia. Él es el ingenio sarcástico del grupo y quien podía insultar con mayor atino (y desatino), además de poder decir las frases más incongruentes.

Harpo es recordado igualmente como el más callado (forzosamente), y le podemos reconocer por sus acciones anárquicas. Amaba a las rubias mediante su trompeta y hacía reír a los niños, pero poco más podía hacer para pasar a la historia. También tenía una mágica trinchera para albergar cosas increíbles, incluso un perchero. Sus admiradores llegaron a decir de él que cuando tocaba el harpa los ángeles se ponían celosos, lo que es mucho teniendo en cuenta que no sabía música.

Y Chico nos demostró que bajo una sonrisa podía existir siempre un italiano tramposo. Buen pianista, conseguía decir piropos acertados a las chicas y hasta elaboraba discursos graciosos que se empequeñecían cuando los decía con su voz pausada y melosa.

De Zeppo no hay mucho que decir. Él normalmente era el hombre íntegro o el galán que debía interesar a las chicas. Aunque sus hermanos insistían que en la vida real era el más cómico de todos, en la pantalla nunca consiguió decir nada gracioso, quizá porque nunca le dejaron y por eso se fue.

Margaret Dumont no era uno de los hermanos, pero nos lo parecía a todos. No decía chistes, los soportaba; no era graciosa, pero aguantaba estoicamente las bromas de ellos. Interpretó a la mujer seria y educada en ocho pelícu-

las, siempre en el papel de mujer rica a quien Groucho se quiere ligar. "*¿Quiere usted casarse conmigo? ¿Es usted rica? Conteste primero a la segunda pregunta*" –le preguntó en una ocasión. Ella le contestó que "*...cuando llevemos un tiempo casados, una mujer joven aparecerá en tu vida y me olvidarás para siempre*". "*No seas tonta* –le replicó *te escribiré dos veces por semana*".

Los títulos de crédito de "The cocoanuts" (Los cuatro cocos, 1929) se proyectaron en negativo y no deja de resultar perfectamente apropiado, pues fue la primera señal de que, a partir de entonces, los Hermanos Marx iban a poner todo patas arriba. El entonces, los Hermanos Marx iban a poner todo patas arriba. El 1977), con su mirada maliciosa y su bigote postizo; Harpo (1888-1964), sin voz, pero ladrón y lascivo, completado por unos rizos rosados y por una bocina de motocicleta; Chico (1887-1961), con sus vocales quebradas y su afán por dar por correcto lo imposible, y Zeppo, el personaje juvenil y atractivo, que dejó de actuar cuando expiró el contrato de la Paramount.

Lo mismo que sucedió con otros cómicos, el ensimismamiento del público por los Hermanos Marx casi no daba cabida a los demás actores, y dejaba totalmente a un lado las costumbres de la época, excepción hecha con Margaret Dumont, la majestuosa viuda que tantas veces fue el objeto de las atenciones de Groucho, relación que queda resumida en una escena de "Animal crackers" (El conflicto de los Marx, 1930): "*Tienes belleza, estilo, dinero... Tienes dinero, ¿no es cierto? Si no, terminamos aquí mismo*". En medio de un diluvio de barbarismos y de insinuaciones insultaban a los que estaban a su alrededor, dentro de una serie de persecuciones lunáticas y de malentendidos. Dotados magistralmente para el engaño hasta límites insospechados, poseían una confianza sublime en sí mismos a pesar de que su anarquía les llevaba casi siempre al borde de la destrucción.

Introducción biográfica más concreta



El original grupo contaba con cinco Hermanos Marx: Leonard (Chico), Arthur-Adolph (Harpo), Julius-Henry (Groucho), Milton (Gummo), y Herbert (Zeppo). Todos ellos siguieron la tradición familiar como artistas, entrando

en el negocio del espectáculo a una edad muy temprana y especializándose en la comedia musical, donde consiguieron un gran reconocimiento nacional con su primera revista cómica "I'll Say She is" (1923-25). Aunque Harpo realizó un breve trabajo en el cine en el año 1925, en la comedia "Too Many Kisses", el equipo siguió su imparable carrera como una importante atracción teatral a lo largo de esa década. Su prolongado éxito con "The Cocoanuts" (1925-28), basado en una obra de George S. Kaufman y música de Irving Berlin, dio a los Marx su primer éxito en Broadway (Gummo no había trabajado en esa obra).

Cuando ya habían desarrollado sus típicas caracterizaciones que les iban a dar fama mundial, y aprovechando los pocos momentos libres, produjeron de manera independiente una película muda con grandes dosis de humor. La película se tituló "Humorisk", y fue rodada en Nueva York y Nueva Jersey con sus propios recursos económicos, pero según cuentan fue un fracaso de público. Tanto es así, que cuando alcanzaron cierta fama intentaron comparar la copia original para destruirla. Este empeño para entrar en el cine no tuvo oídos sordos, y tomando como base dos obras cómicas que ya se habían estrenado en Broadway, "Animal Crackers" y "The Cocoanuts", firmaron un contrato de cinco películas para la Paramount, que en esos momentos estaba buscando nuevas estrellas para sus próximas películas. Ambos filmes, "The Cocoanuts" (1929) y "Animal Crackers" (1930), se rodaron en Nueva York, y aunque las limitaciones de la tecnología de esos años forzaron a los Hermanos Marx a realizar un trabajo duro y un estilo de comedia basado en el diálogo improvisado, el público consideró ese caos cómico como una peculiaridad de los actores.

Cada uno de esos cuatro hermanos llegó a ser identificable por una única persona: Groucho, siempre el líder del grupo. Este increíble e irrepetible cómico, con su grueso y pintoresco bigote, y su cigarro puro colgando de

sus labios, consolidó y popularizó la imagen de un caradura simpático, sin tacto alguno en su trato con la gente, quien, además, cantaba y lanzaba juegos de palabras, mientras insultaba y apenas hacía caso a las mujeres.

El piano era tocado por Chico, un sarcástico personaje que llevaba un gracioso sombrero, ropas desiguales y que hablaba con un exagerado acento italiano. Tramposo a ultranza y mujeriego empedernido, solía ser el único que se atrevía a manosear a las mujeres, aunque escurría el bulto en cuanto las cosas se complicaban.

Harpo, con la peluca roja y los bolsillos de su gabardina siempre llenos de objetos robados, era el payaso que gustaba a los niños. Nunca llegó a hablar en ninguna película, pero encantó a todos con sus solos de arpa. Hasta el mismo día de su muerte ningún aficionado supo si en verdad era mudo o no y lo más probable es que se llevara el secreto a su tumba. Hay quien dice que la única vez que se le oyó hablar en público fue durante el entierro de su hermano Chico, cuando le preguntó a Groucho cómo se encontraba de salud, a lo que éste le respondió: "Mejor que Chico".

Zeppo era lamentablemente la imagen de un hombre correcto, quien conseguía en ocasiones ligarse a alguna chica guapa. Impersonal y disgustado por su poca popularidad y la imposibilidad de situar buenos chistes en sus diálogos, abandonó pronto el grupo.

El final de los tres Hermanos Marx para la Paramount fue con "Monkey Business" (1931), "Horse Feather" (1932) y "Sopa de Ganso" (1933), todas con un éxito mediocre que solamente el paso de los años consiguió recuperar. Sin embargo, una revisión actual de estas tres películas nos puede señalar que fueron las que mejor demostraban las grandes dosis cómicas que el trío poseía, logrando una conjunción casi perfecta. Los muchachos, que también habían sido dirigidos por los mejores profesionales de la comedia, como Norman Z McLeod, para "Sopa de Ganso"